

EL DIARIO DE ALBACETE

DECANO DE LA PRENSA LOCAL
AÑO XLI.—Núm 12 788

SERVICIO TELEGRÁFICO
DOS EDICIONES DIARIAS

Sábado 7 de Enero de 1922

REDACCIÓN E IMPRENTA
PADRE ROMANO, 3

FRANQUEO CONCERTADO
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

INFORMACION TELEGRÁFICA

(De la edición de la mañana)

MADRID 7 (2 m.)

Notas políticas

Acontecimientos imaginarios

La tarde anterior ha sido pródiga en comentarios y rumores.

Sábase que la situación no cambió.

También se sabe que el Rey y Cierva se encontraron en el Pardo y conferenciaron, haciéndolo después Cierva y Maura.

Los amigos de Cierva insistían en afirmar que nada ocurre que quebrante la normalidad y que quienes tienen empeño en que Cierva abandone la cartera de Guerra, pueden estar seguros de que voluntariamente no la abandonará.

Las Juntas y Cierva

En el ministerio de la Guerra se recogieron ayer numerosísimas tarjetas de militares.

Entre ellas figura la del intendente general Altolaquirre, número uno del escalafón. Esto desvanece los rumores de dicho Cuerpo con Cierva.

Además el coronel Coser Argüelles, presidente de la Junta de Intendencia, manifestó que precisamente no intervino la Junta en ninguna reclamación.

En la Junta de Infantería, tranquilidad. Solamente concurrieron dos vocales a recoger los documentos del día. Actualmente es Presidente de la Junta el teniente coronel Vidal, por no haberse posesionado el coronel Lacanal.

Hablando de crisis

En los círculos políticos se ha discutido el alcance que tendrán los sucesos, si Maura se solidarizase con la actuación de Cierva.

Varios periódicos apuntan la posibilidad de que hoy o el lunes surja la crisis total y hasta algunos apuntan como única solución la formación de un Gabinete conservador.

Estas informaciones se consideran poco fundadas.

Varias noticias

Ceremonias suspendidas

Con respecto a la suspensión de la recepción militar en Palacio, una personalidad palatina ha manifestado que es motivada por la campaña de África.

Por análogo motivo se suspendió la ceremonia de Corte que había de celebrarse el Santo de la Reina.

De Barcelona comunican que se ha suspendido la recepción en capitanía general.

El viaje de Weyler

GUADALAJARA.—Llegó el general Weyler, visitando el colegio de Huérfanos de la guerra.

A la llegada fué cumplimentado por el gobernador militar y comisiones de la guarnición.

Chispazos sindicalistas.

BARCELONA.—Un desconocido agredió al obrero Pedro Millor, hiiriéndole.

El cambio comercial

CANNES.—A las once de la mañana se inauguró la conferencia.

Briand pronunció un discurso, dando la bienvenida a los delegados.

Lloyd George expuso la situación económica de Europa y la necesidad de restablecer el cambio comercial.

Se aprobó un proyecto acordando que la conferencia técnica se celebre en París.

Nuestra acción en Marruecos

Objetivos alcanzados —Un telegrama de de Berenguer

El general Berenguer comunica que ayer a las doce cuarenta se alcanzaron normalmente todos los objetivos, aunque se lucha con las dificultades derivadas de la aspereza del terreno.

Las tropas de Larache ocuparon sin novedad las lomas de Quitar Sain.

Comienza el avance

TETUAN.—Al amanecer comenzaron las operaciones en la zona de Aumas.

Las columnas partieron desde Xauen, mandadas por el general Marzo y los coroneles Castro Girona y Príncipe.

Se formó una columna de reserva mandada por el Coronel Souza.

Dirigió la marcha el general Berenguer.

El avance se desarrolló sin resistencia por parte del enemigo.

En la plaza reina gran entusiasmo.

Hay ansiedad por conocer noticias.

Un telegrama del Rey.—El temporal.—Junta de generales.—Fusilamientos

MELILLA.—Con motivo del año nuevo el Rey envió un telegrama de felicitación a Abd el Kader.

Cesó el temporal. En varias posiciones, los daños fueron importantes.

Sanjurjo presidió la reunión de generales y jefes de Estado Mayor, discutiendo los planes del próximo avance, suprimiendo la posición de Sidi Alis.

Han sido fusilados dos moros, que fingiéndose amigos de España tirotearon a nuestras tropas.

Una boda

En la iglesia parroquial de San Juan Bautista y a las 9 de la mañana de hoy, se ha celebrado el enlace matrimonial de la bella y agraciada señorita Esperanza Iniesta con el industrial don Juan Antonio Solera, siendo apadrinados por don Emilio Solera y doña Josefa Martínez, hermanos de los contrayentes.

Ha bendecido la unión el virtuoso sacerdote don Santiago Sánchez, actuando de testigos don Ricardo Linares y don José García.

Deseamos a la feliz pareja una interminable luna de miel y muchas prosperidades en su nuevo estado.

Espectáculos

TEATRO CERVANTES

Grandes secciones de cine y variedades para hoy a las seis y media de la tarde y diez y cuarto de la noche.

Proyección de la película «S. M. el dinero».

Gran éxito de la bella canzonetista Gloria Gil Rey.

Reaparición de Rosaura, notabilísima bailarina.

La sección de tarde, será de cine solo.

SALÓN LICEO

El debut de Marujilla superó a toda ponderación.

La hermosa bailarina se encuentra en el apogeo de su belleza y en el pináculo de su arte sublime. Viéndola bailar parece imposible explicarse que la carne sea alada; y el caso se ofrece a la consideración del espectador, porque Marujilla es tentación como mujer y es divinidad como danzarina.

También debutó Conchita Monreal, bella canzonetista que ha triunfado en toda la línea.

Ambas artistas continuarán actuando esta noche.

Por la tarde, cine solo a precios populares.

Comida extraordinaria

Ayer fueron obsequiados los asilados de la Casa provincial de Misericordia, con una comida extraordinaria, sufragada de su peculio particular, por la digna Superiora del mencionado Establecimiento sor Josefa Sánchez.

Después de la misma les fueron repartidos a los Ancianos, cigarrillos puros, y a los niños con dulces y pastas.

Terminada que fué prorrumpieron en vítores y vivas a su buena y caritativa Superiora, deseándole prosperidades, para poder seguir haciendo obras de caridad como la precedente.

Necrología

Con numeroso acompañamiento se verificó el sepelio de la virtuosa señora doña Aquilina Lario Jaen madre política de nuestro amigo don Baltasar Castro.

Enviamos nuestro pesame a la apenada familia de la finada.

ANTE LA OPINION

Los servicios postales en la actualidad

VI

Son estos días las fiestas conmemorativas que celebra la Sociedad cristiana, nuestras Navidades, lo más bello, lo más íntimo, lo más amable; parece que a través de las centurias las primeras expiraciones de Dios nuestro Hombre por amor a la humanidad, en el misero, y desde aquel día grandioso, portal de Betlén, llenan el aire que aspiramos de ondas de amor, de perdón, de sosiego, que avivando las fiestas íntimas de reunión en el hogar, rebosan a la calle traduciendo en varias manifestaciones de hermandad y cariño entre amigos, conocidos y aun extraños: Renuévase anualmente el prodigio: Pósanse las hieles que al bajo ulular de las pasiones desbordan.

¡Precioso marco, lector amigo, para el fondo amargo que hoy nos toca ofrecer a tu consideración de hermano!

Seguramente que una, muchas veces quizás, te llevó a una estación de ferrocarril, por estos días, el afán de ilusiones de un grato viaje para celebrar las Pascuas al lado de seres queridos de los que ausente te encuentras, por necesidades del vivir, el resto del año, ó bien a recibir a los que con tan agradable motivo regresan. ¡Cuanta satisfacción si cumpliera ese natural deseo, esa necesidad del corazón! ¡Qué amargura cuando algo superior a nuestra voluntad lo impide!

¡Y he aquí que al ambular de desesperante espera por los amplios andenes de alguna estación ferroviaria importante, ó al formar corro para la despedida vistas, sin ver más que lo externo, unas carretillas y otras luego, y más y más cargadas de incontables paquetes de Prensa, de centenares de sacas. No te fijastes, no; cómo hacerlo, si el continuo tráfico de gentes y mercancías marea, a más de que tu ánimo embargado está de continuo con lo que directamente te afecta?, en que tras la última carretilla cargada con un maletín, sacas de color y equipajes, y, ya a punto de salir el tren, va un hombre que toca su cabeza con una gorra con entorchados, menos aún llamó tu atención el aire preocupado, el cansancio que revelan su rostro y actitud. Precédele comigó: por una vez... acompáñanos.

Es una estación de arranque, por ejemplo Madrid: Falta una hora ó más para la salida del tren.

Asomémonos a la Estafeta de Alcance de Correos; vemos llegar autos, motocicletas, carruajes, aprovechando en fin, todos los medios de locomoción, y en ellos montañas de papel que remiten las empresas editoriales y la prensa; rápidamente, frenéticamente se descarga todo, de ello se hacen cargo los funcionarios de Correos y vertiginosamente, a punto de marcharnos, vemos una verdadera lluvia

de paquetes que se cruzan por el aire yendo a caer cada uno en la abierta saca en que ha de ser conducido, otros enormes pasan directamente a las carretillas; llenas éstas, los mozos las arrastran y empujan al andén situándolas frente al sitio en que cuando el tren formado ocupe su lugar ha de quedar el coche-correo; mientras la primera tanda de sacas se llena y presto acuden unos ordenanzas, ni los suficientes ni bien pagados, pero que la necesidad les hizo dejar de ser hombres para convertirse en máquinas, que arrancan más que cortan, por ganar tiempo, las sacas de sus aros, las amarran, retiran y sustituyen por otras vacías que rápidamente se llenan de nuevo. Mientras tanto al lado de esa oficina, van llegando los automóviles y carruajes de la Central, cargados hasta lo inverosímil, que rápidamente también son descargados por los mozos del contratista, pobres hombres sujetos a la miseria de una ocupación brutal de quince horas ó más por la retribución ¡hoy! de menos de cuatro pesetas, personal que naturalmente varía cada día, en cuanto logra mejor ocupación, que lo es cualquiera y esto, perjudicando al servicio, agrava la responsabilidad en él de los funcionarios postales.

Mas, ¿qué es esto?, ¿por qué faltando minutos para la salida del tren y cuando más arrolladora es la avalancha de correspondencia, van sacas y paquetes formando pirámides en el suelo, sin cargarse en las carretillas? Es que el tren aún no entró en el andén y todas las carretillas están llenas. Mas ya el tren formado ocupó la vía de partida, dejemos que se las compongan como puedan y corramos por el andén hasta el coche-correo; subamos a él, y aunque estorbamos, amablemente dos funcionarios del Cuerpo que esperaban y nos precedieron, indicándonos un sitio en que más libres de un golpe podamos presenciar las operaciones.

Preguntamos a los compañeros: ¿Qué tal, buenos ánimos? Contéstanos uno de ellos: «¿Qué quiere usted, celebramos las Pascuas; estamos deshechos antes de empezar el viaje; por falta de personal tenemos que doblar en el servicio, sin más descanso que el día de llegada, y la expedición que llevamos es enorme, de día en día crece el servicio; hemos llevado una tarde tremenda en la Central y ahora veremos lo que nos encaja la Estafeta, en fin, yo, menos mal, pero éste,—por su compañero de viaje—que tiene gravemente enfermo a su único hijo y deja en ese trance sola a su mujer, pues no tiene más familia, si que va a pasar unas felices Pascuas». Cierta amargura invade nuestro ánimo que muy intensa vemos reflejarse en el rostro del aludido. Mientras cambiamos dichas frases, han subido al coche dos ó tres ordenanzas, que van cogiendo al vuelo las sacas y paquetes que de las próximas carretillas otros van arrojando, leen las etiquetas y por sus destinos van co-